

## ***Diálogo de la profesión y la red profesional: recreando nuestras organizaciones***

Javier Paniagua Gutiérrez, *Educador Social*

1. *Nuestras marcas históricas: la herencia en el asociacionismo profesional.*
2. *Nuevos espacios para el encuentro profesional para vertebrar la defensa de la profesión.*
3. *Adaptar las estructuras para dar la respuesta que hoy necesitan los y las profesionales y las personas que acompañamos.*

162

### **REFLEXIONES**

#### **A. IDEAS QUE ENMARCARON EL DIÁLOGO DE LA PROFESIÓN**

Las primeras organizaciones profesionales de educadoras y educadores sociales se crearon en los años 80 del siglo pasado. Y las primeras coordinadoras de asociaciones (FEAPES, ASEDES...) en los 90.

Después de estos 25 años nos encontramos en un momento de crisis (descolegiación, debates sobre los modelos de representación y de oferta de servicios, etc.), que hemos de aprovechar como oportunidad.

Para hacer la reflexión sobre el escenario actual y poder proyectarlo hacia el futuro, siempre es bueno hacer un poco de memoria histórica y refrescarnos sobre nuestra biografía colectiva.

El impulso instituyente de nuestras asociaciones, ¿de dónde partía?

Queríamos construir profesión. Pero partiendo de dos ejes articuladores, uno de tipo conceptual y otro de orden práctico:

- Cuando promovíamos las primeras asociaciones y coordinadoras, entendíamos la *profesión* como
  - aquella acción especializada (un oficio, con unas técnicas concretas),

- que dispone de un cuerpo científico específico (teoría), fruto de la reflexión sobre esa acción,
  - que realiza una acción útil para la sociedad<sup>1</sup> (en nuestro caso: la mejora de la vida de las personas),
  - que es reconocida socialmente (que cuenta con una cierta regulación y que queda recogida la figura en el mercado laboral)
  - y que tiene regulado un proceso de formación específico (titulación, que en aquel momento reclamábamos como universitaria de grado medio).
- Y entendíamos también que los diferentes formatos organizativos (asociaciones, federaciones, colegios, etc.) eran sólo *instrumentos en orden a esos procesos de construcción de la profesión*, definida como lo hemos hecho más arriba. No como fines u objetivos en sí mismos.

Y así, decidimos una estrategia de fortalecimiento profesional en todos los territorios, optando por un modelo de construcción de las organizaciones, quizás más lento, en el que el protagonismo lo tuvieran las educadoras y educadores sociales de cada territorio, que debían pasar por todo el proceso de auto conquista y de identidad.

El devenir, ya como organizaciones, como sujeto colectivo, de los diferentes instrumentos que hemos ido creando, en un proceso de éxito sin paliativos (más de 10.000 educadoras y educadores sociales siguen actualmente encuadrados en organizaciones colectivas profesionales), analizado desde la distancia y desde la contrastación con los objetivos o deseos originarios, parece dibujar un relato en el que la mayor incidencia se ha puesto en los dos últimos elementos de esa aspiración a ser profesión que nos movía: el reconocimiento (y representación) social y la titulación. Porque queda la sensación de que lo que estaría más relacionado con seguir construyendo un cuerpo teórico y técnico, o en menor medida (ya que se ha recuperado con fuerza últimamente), el componente de utilidad social y mejora de vida de las personas, han quedado relegados a un lugar subsidiario.

Y llegamos al momento actual en el que muchas de las organizaciones profesionales están centradas en la gestión y con dificultades para poder ver el bosque, porque los árboles de lo cotidiano no se lo permiten.

Este congreso, que pone el énfasis explícitamente en la capacidad de generar ciudadanía, una determinada ciudadanía centrada en derechos y en una vida digna, es un intento de volver a

---

<sup>1</sup> No todas las actividades lo hacen: por ejemplo un o una corredor/a de bolsa.

colocar en una cierta centralidad el componente de utilidad social de nuestra acción. Y eso ya evidencia un intento de cambio de mirada.

De lo que hablaremos ahora es de los instrumentos organizativos, de cómo imaginativamente, hemos de adaptarlos al momento y las necesidades actuales y futuras. Interpelándonos sobre si sus formatos y sus configuraciones responden a aquel impulso fundacional. O si de lo que se trata es de modificar la estrategia.

El objetivo de desarrollar y consolidar nuestro cuerpo teórico y nuestro saber hacer, desde la reflexión y la interpelación continuada, parece que deberá ser el tema articulador de otro congreso... o de muchos futuros congresos.

## **B. CUESTIONES QUE GUIARON NUESTRO DIÁLOGO**

1) El efecto dominó de creación y constitución de las asociaciones profesionales (años 80-90) estuvo favorecido por el **COMPROMISO Y MILITANCIA** de muchos/as educadores/as sociales. Las asociaciones fueron el INSTRUMENTO y no el FIN en el proceso de vertebración territorial. Bajo unos principios basados en la solidaridad y en el apoyo mutuo. *‘Vamos despacio porque vamos lejos’*, si echamos la mirada atrás, observamos algunos (pocos) frutos del trabajo realizado en los territorios: más reconocimiento, ofertas públicas de empleo, exclusividad en algunas plazas,...

- En 1996 se constituye el primer Colegio en Cataluña y en 2016, posiblemente el último en Cantabria. Carlos Gardel cantaba en su famoso tango ‘Volver’ ‘...que veinte años no es nada...’. Para el colectivo profesional veinte años ha sido demasiado tiempo, ¿qué han supuesto estos veinte años para la profesión? ¿qué hemos aprendido? ¿qué tenemos que desaprender? ¿Siguen siendo los colegios profesionales un instrumento? ¿Por qué se sigue sosteniendo todo esto? ¿por qué no se ha caído?
- ¿Qué movilizó en los años 80-90 a los/as profesionales de la educación social a poner en marcha el ‘efecto dominó’? ¿Esos/as profesionales formaban parte de una generación más reivindicativa, más luchadora?
- En la actualidad, ¿están conectando los colegios profesionales con las nuevas generaciones de educadores/as sociales? ¿Responden los colegios profesionales a sus intereses? ¿Qué dificultades se están encontrando?
- ¿Qué valores podemos rescatar de aquel proceso? ¿Cuáles pueden ayudarnos a (re)construir el futuro de las organizaciones colegiales?
- ¿A qué tiene que responder con más urgencia la profesión organizada?
- ¿Qué retos nos esperan?

- ¿Qué amenazas y cómo las podemos sortear?
- ¿Qué oportunidades y cómo las vamos a aprovechar?
- ¿Con qué fuerzas contamos?
- ¿Qué tipo de organizaciones profesionales deseamos/necesitamos?

2) DIALOGAR SOBRE LA UTILIDAD SOCIAL DE LA PROFESIÓN. CIUDADANÍA, (RE) CONSTRUCCIÓN DE LA RED COMUNITARIA, PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA.

- ¿Por qué, a estas alturas, es necesario identificar, definir y poner en valor los elementos que configuran la utilidad social de la educación social? ¿Cuáles son nuestras ‘marcas’ de identidad profesional?
- ¿Qué nos diferencia de otros/as profesionales que intervienen en el ámbito social? ¿Cómo consideráis que nos ve la sociedad? ¿Qué proyección tenemos? ¿Somos influyentes? ¿Qué tendríamos que hacer para serlo? ¿En qué deberíamos serlo?
- ¿Qué nos falta para que la educación social tenga el reconocimiento social y político que se merece?
- ¿Es determinante la acción de las administraciones públicas para posicionar a la profesión o es necesario algo más?
- ¿Creéis que la declaración de Valencia sigue estando vigente? Las organizaciones colegiales hemos sido capaces de responder durante estos años a ese compromiso con la ciudadanía, ¿cómo lo hemos hecho?

3) LA BÚSQUEDA DE ESPACIOS DE CONFLUENCIA Y DIÁLOGO CON OTROS/AS PROFESIONALES DEL ÁMBITO DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA. NUEVAS FORMAS DE (RE) ORGANIZARNOS. ES NECESARIO SUMAR.

- La educación social como profesión en Europa es una anomalía. Los/as educadores/as sociales, como tal, no existen en el Espacio Europeo. ¿Tenemos claro nuestro espacio de intervención en el Estado Español?
- ¿Por qué es urgente saber lo que está sucediendo en el contexto europeo con las profesiones que intervienen en el ámbito social? ¿Qué pasa si nos quedamos descolgados de este proceso? ¿Por qué es tan importante este proceso? ¿Deberían tomar otro rumbo las acciones emprendidas desde la AIEJI?
- ¿Consideráis que es posible llegar a puntos de acuerdos con otros perfiles profesionales que intervienen en el ámbito socioeducativo? ¿En qué aspectos tenemos

que confluir? ¿Por dónde podemos empezar? ¿Podría ser la universidad un aliado en este proceso?

- ¿Por qué es necesario buscar y promover espacios de encuentro con otros profesionales? ¿Por qué es necesario sumar?

4) **EL MANTENIMIENTO DE LAS ESTRUCTURAS POCO RENTABLES Y SOSTENIBLES. INICIAR UN PROCESO DE ADELGAZAMIENTO, ¿FACILITAN LAS ORGANIZACIONES LAS PARTICIPACIÓN? ¿SE PONEN TRABAS? ¿SON AGILES? ¿EJERCEN UN CONTROL QUE BLOQUEA Y DESANIMA A PARTICIPAR? ¿QUÉ PASA CON TODO ESTO?**

- Tenemos una ley que marca las reglas del juego y unas funciones que cubrir. ¿Son los colegios profesionales un corsé? ¿Nos limita nuestra capacidad de acción?
- Durante el proceso de construcción territorial se compartieron unos objetivos comunes que nos ayudaron a trabajar y a caminar juntos/as. ¿Qué nos une, actualmente, a las organizaciones colegiales que formamos el Consejo General? ¿Qué nos separa?
- Es obvio que la realidad territorial es muy diversa. El recorrido y la experiencia de cada colegio autonómico es muy diferente. El posicionamiento de la profesión en cada comunidad autónoma es un mundo. ¿Es posible situar a los colegios territoriales al mismo nivel? ¿Crees que el posicionamiento y reconocimiento de la profesión forma parte de un proceso histórico, en el que nuestra incidencia tiene poco impacto? ¿Pueden acelerarse estos procesos ‘naturales’ de reconocimiento?
- ¿Qué dificultades creéis que afrontan, actualmente, los colegios profesionales?
- ¿En qué se han convertido los colegios profesionales para mantener el número de personas colegiadas? ¿Facilitan la participación? ¿Son espacios de representación de la profesión?
- ¿Son los colegios profesionales organizaciones sostenibles? ¿Qué recorrido tienen 17 estructuras colegiales? (muchas de ellas no superan las 500 personas colegiadas) ¿Deberíamos iniciar un proceso de adelgazamiento de los colegios profesionales y volcar todos los esfuerzos en una organización estatal fuerte?